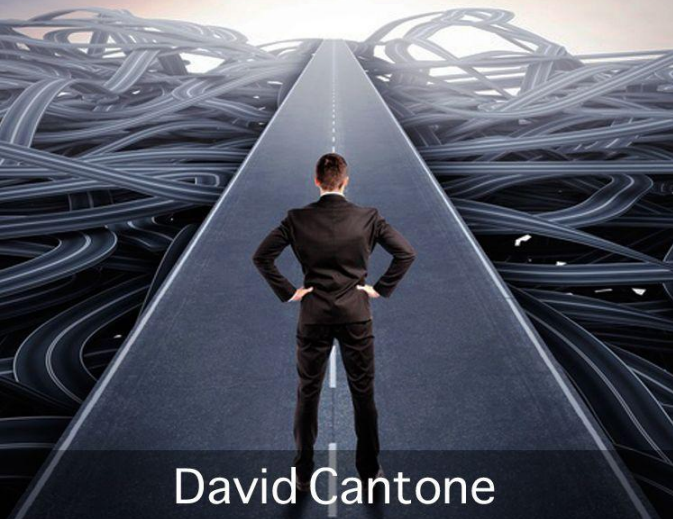


**CÓMO ENCONTRAR TU VOCACIÓN EN LA VIDA
(ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE)**

DESCUBRE TU CAMINO



David Cantone

Descubre Tu Camino

Cómo Encontrar Tu Vocación en la Vida (Antes de que Sea Demasiado Tarde)

Por David Cantone

DavidCantone.com

*Descubre Tu Camino: Cómo Encontrar Tu Vocación en la Vida
(Antes de que Sea Demasiado Tarde) / por David Cantone*

Copyright © 2015 por David Cantone. Todos los Derechos Reservados. Publicado en España por David Cantone. Primera Edición.

Esta publicación no puede reproducirse, transmitirse o venderse, en su conjunto o en parte, en ninguna forma, sin previo permiso

escrito de su autor. La única excepción es si quieres citar un pequeño fragmento del libro para hacer una reseña o crítica del mismo.

El autor no asume ninguna responsabilidad por el uso que se pueda hacer del contenido de este libro. El lector es el único responsable de sus actos.

Suscríbete a la Newsletter de David Cantone

Para estar al corriente de mis próximos libros y para recibir contenidos exclusivos sobre temas de desarrollo personal, productividad, marketing y negocios online, suscríbete ahora a mi newsletter (es gratis).

>> <http://davidcantone.com/newsletter/>

Sigue el enlace, y deja ahí tu mejor email.

Índice

[Tu Vida, Tu Verdad](#)

[La Crisistunidad](#)

[La Vida Moderna](#)

[La Gran Mentira](#)

[La Jaula Transparente](#)

[Un Nuevo Comienzo](#)

[La Fórmula de la Vocación](#)

[La Pasión](#)

[El Talento](#)

[La Demanda de Mercado](#)

[Cómo Encontrar Tu Pasión en la Vida](#)

[1. Explorar](#)

[2. Experimentar](#)

[3. Reflexionar](#)

[Cómo Descubrir Tus Talentos](#)

[Analiza Tu Historial](#)

[Practica y Valora](#)

[Cómo Saber Qué Demanda el Mercado](#)

[Juntando las Piezas del Puzle](#)

[La Vocación Temporal](#)

[Dejar o No Dejar Tu Actual Camino](#)

[El Buen Camino](#)

[El Miedo al Cambio](#)

[Cómo Tener Éxito en Tu Nuevo Camino](#)

[Si Yo Pude, Tú Puedes](#)

[Depende de Ti](#)

[Unas Últimas Palabras de David](#)

[Suscríbete a Mi Newsletter](#)

[Conecta Conmigo](#)

[Acerca de David Cantone](#)

[Recursos](#)

Tu Vida, Tu Verdad

¿Qué quieres hacer con tu vida?

Es una pregunta sencilla, básica incluso, pero tan difícil de responder.

Cuando se la preguntas a alguien suele darse uno de estos dos escenarios: o bien te dice «no lo sé»; o bien te da una respuesta vacía de sentimiento, una respuesta que no proviene del corazón sino de la cabeza, y por lo tanto sin verdadero significado, una mentira encubierta.

Estos que responden sin sentimiento siguen un camino que no es el suyo y se convencen a ellos mismos de que sí lo es. Se obligan a creer en ese camino que han tomado a pesar de que no lo sienten como propio, y todo para evitar afrontar la cruda verdad: viven una mentira.

Hablo desde la experiencia, pues este fue mi caso durante muchos años.

Algunas verdades duelen, nos hacen sufrir, y por ello hacemos todo lo posible por evitarlas, aunque esto nos suponga vivir una mentira que hacemos pasar por una verdad.

Nada puede doler más que mirar atrás y darte cuenta que has vivido una mentira, una vida que no era tuya. Solo hay una cosa peor: seguir viviéndola por pensar que ya es demasiado tarde para cambiar. Por eso, un buen día decidí que necesitaba un cambio radical en mi vida, antes de que yo también pensara que ya era tarde para mí.

“ Todos queremos llegar a la cima, pero nada más trágico que escalar una montaña durante toda la vida para darse cuenta al final del camino que esa no era la cima que se quería coronar”. —

David Cantone

En este mundo estamos de paso. En unos años tú y yo estaremos bajo tierra. Seremos un vago recuerdo en las mentes de otros, quienes también desaparecerán pronto. Apesar de esa brevedad de nuestro tiempo, seguimos viviendo mentiras esperando un mañana que nunca llega.

Si al leer mis palabras has notado algo dentro tuyo que se mueve, es normal, eres humano. Nada puede haber más importante para un ser humano que vivir antes de morir, y cuando digo vivir me refiero a vivir una vida con significado para ti, es decir, andar tu propio camino.

¿No sabes qué quieres hacer *de verdad* con tu vida? No te preocupes, no estás solo. Todas y cada una de las personas que habitamos este mundo hemos pasado por la misma confusión. Ahora bien, mientras unos buscan su verdad, otros se conforman con lo que la vida les ha traído; mientras unos luchan por tocar sus sueños, otros se conforman con mirarlos siempre de lejos; mientras unos son directores de su propia película, otros se conforman con ser espectadores de la película de otro.

Esto es muy simple: ¿eres alguien que se conforma o que no se conforma? En tu mano está decidir si quieres vivir una verdad, siguiendo un camino diseñado por ti y para ti, o vivir una mentira, siguiendo un camino que nada tiene que ver contigo.

Las buenas noticias es que tú al menos sabes que algo no va bien y estás buscando la forma de ponerte en la dirección correcta. Es decir, sabes que tienes un problema y quieres solucionarlo. Ya has avanzado más que la mayoría. Por si eso fuera poco, en tus manos está el libro que te ayudará a encontrar tu verdadero camino. Pero aún queda un último paso: que decidas actuar y que lo hagas. Sin esto todo lo demás

no funciona, es como pólvora mojada, pues el conocimiento no sirve de nada si no se aplica: no hay resultados sin acción.

Y por eso ahora estás leyendo esto, ¿no? Quieres resultados, no palabras. Buscas tu camino, buscas claridad y dirección en tu vida, y haces bien, pues como dijo Séneca: ningún viento es favorable para el que no sabe a dónde va.

Yo, al igual que tú ahora, estuve durante muchos años notando una extraña sensación que me decía que algo no iba bien. Por circunstancias de la vida, determinados eventos hicieron que percibiera la brevedad y la fragilidad de la existencia. Desde entonces, inicié un camino de búsqueda y cambio, el cual en cierto modo no terminará nunca, con la esperanza de alinear cada vez más mi vida con mi verdad, es decir, con aquello que *realmente* deseo y espero para mí.

Me hice preguntas que antes no me atrevía a plantear, las respondí con sinceridad y tomé decisiones muy difíciles, que suponían un cambio radical del camino que llevaba siguiendo durante años. Había invertido mucho dinero, tiempo y esfuerzo en ese camino, pero no me importó sacrificarlo todo por una sola cosa: vivir mi vida a mi manera.

Este nuevo camino era extraño, difícil e incierto, y nadie de mi alrededor comprendió el cambio. Ahora bien, dentro de mí hubo una señal que me indicó que estaba haciendo lo correcto: esa extraña sensación de que algo no iba bien había desaparecido. El camino se estaba alineando con mi persona, y con mis sueños y expectativas de la vida, eso a lo que antes he llamado “mi verdad”. Las piezas del puzle por primera vez estaban encajando, me sentía seguro de mí mismo y de lo que podía conseguir, me sentía bien.

Apesar de lo que pueda parecer, este libro no va sobre mí, sino sobre ti. El mismo método que yo utilicé para dar un cambio radical a mi vida y

encontrar mi camino es el que te vengo a explicar aquí, aunque más depurado y pulido para la ocasión.

No son respuestas lo que doy, sino llaves que abren puertas. Yo no te voy a decir cuál es tu camino, eso lo tendrás que descubrir tú mismo, pero sí que te diré cómo puedes hacerlo, siguiendo un método que ha probado que funciona, sin ir más lejos conmigo, y confío en que pronto también contigo. Síguelo y cada día estarás un poco más cerca de vivir tu verdadero camino.

La Crisistunidad

Esta es una época difícil para muchos. La crisis en el mercado laboral ha llevado a una buena parte de la población al desempleo, al trabajo precario o, en el *mejor* de los casos, a tener un empleo que poco o nada tiene que ver con su preparación. No soy economista, pero esta crisis tiene toda la pinta de ser endémica, lo cual significa que las cosas no volverán a ser como antes.

Algo que en parte explica esta situación es la considerable desproporción que hay en el mercado laboral entre la oferta (personas buscando un determinado trabajo) y la demanda (empresas buscando un determinado perfil de trabajador), y el consiguiente desajuste entre la formación que muchos tienen y el trabajo que finalmente consiguen.

Por esta razón, muchas personas sienten insatisfacción y frustración con su vida laboral, porque quieren un determinado trabajo, uno por el que se han estado preparando durante años, y no lo pueden conseguir. El mercado no los necesita cubriendo ese puesto porque sus necesidades han cambiado. Ahora bien, si unas puertas se cierran otras se abren. El mundo cambia pero no deja de girar. Lo que muchas de estas personas no ven es que esta crisis es una oportunidad, una oportunidad de cambio. Como diría Homer Simpson: estamos ante una *crisistunidad*.

Si buscas un determinado trabajo y no lo encuentras, o si encuentras trabajos temporales o trabajos penosos, en cuanto a lo que pagan o a lo que haces en estos, una idea surge en tu mente: «necesito un cambio, necesito algo mejor».

Ahora bien, aquellos que tienen un trabajo bien remunerado, aunque les desagrade lo que hacen, corren el riesgo de seguir en este de forma indefinida por la comodidad y la seguridad que les reporta:

«cómo lo voy a dejar, y menos ahora viendo lo mal que está la cosa ahí fuera». Lo que no ven, o no quieren ver, es que cuanto más tiempo sigan ahí más atrapados estarán en las redes de un trabajo que no les gusta, y cada vez les resultará más difícil escapar de ellas.

Quien está en un “buen” trabajo —pagan bien y es estable—, aunque no le guste y no le llene lo que hace en este, a causa de esa comodidad y *aparente* seguridad (hoy en día no hay empleo seguro), será más difícil que se ponga a buscar en otro sitio lo que de verdad querría estar haciendo con su vida.

En cambio, quien no le queda más remedio, por no tener trabajo o estar en un trabajo muy por debajo de sus expectativas, seguirá buscando.

¡Qué gran oportunidad para buscar y encontrar tu camino!

¿No tienes trabajo o tu trabajo es precario y está mal pagado? Estás de suerte, te será más fácil dar con tu camino y poder seguirlo, porque no te sientes atado a nada que te retenga sino que, más bien al contrario, tu situación actual es un potente estímulo que te empuja a seguir buscando algo mejor y más alineado con lo que esperas de tu vida.

¿Tienes un “buen” trabajo pero no te llena? Esto va a ser duro, y cuanto más tiempo pase más lo será, pero tú también puedes cambiar y encontrar tu camino. Lo sé porque yo me encontraba en esta situación.

La Vida Moderna

Cada vez estamos más ocupados.

Ya sea trabajo o entretenimiento nuestro tiempo siempre parece estar ocupado, siempre hay algo que hacer o con lo que distraerse. Un ejército de tareas y distracciones ha usurpado nuestro más valioso tesoro: el tiempo. Lo necesitamos de vuelta para nosotros. Hemos de recuperarlo.

Necesitamos más espacio para nosotros, y cuando digo espacio me estoy refiriendo a más tiempo y más silencio para pensar.

Todo el *ruido* que provocan estas ocupaciones y distracciones del día a día no nos deja pensar en nosotros, en nuestra vida, en si estamos contentos con esta, en si necesitamos un cambio y en qué podemos hacer para cambiarla. En otras palabras: se produce una interferencia constante en nuestra capacidad de pensar y de llegar a conclusiones sobre las cosas que de verdad son importantes para nosotros.

Es como si nosotros mismos llenáramos nuestros días de cosas por hacer, o cosas con las que distraernos, como excusa para no hacernos esas preguntas tan incómodas. Mantenerse siempre ocupado o distraído es una forma de evadirse de la realidad y de no afrontar los problemas de la vida.

Sin darnos cuenta, nos dejamos arrastrar por la corriente del día a día hacia un destino que nos desagrade, en vez de ser nosotros quienes tomemos el timón de nuestra vida y así poder guiar su dirección hacia un destino mejor.

No te dejes arrastrar. Siempre haz hueco en tu vida para lo importante. Resérvate un espacio de tiempo (en silencio) para ti todas las

semanas, para hacerte esas importantes preguntas y para pensar bien en sus respuestas.

La Gran Mentira

Desde que nacemos y somos conscientes de lo que ocurre a nuestro alrededor, somos constantemente bombardeados con una serie de mensajes, muchos de los cuales son falsos, y estos han dado forma a nuestras creencias, luego a nuestros pensamientos, luego a nuestras decisiones y, por último, a nuestras acciones.

Los resultados en nuestra vida derivan de esas acciones.

Nuestros padres, otros miembros de la familia, amigos y conocidos, profesores, la publicidad, los programas de televisión y radio, las películas, las series, los libros, las revistas, los periódicos, los blogs, los podcasts, los vídeos en internet, las redes sociales y cualquier fuente de mensajes, ejercen una importante influencia en nosotros, en qué creemos, en qué pensamos, cómo decidimos y, finalmente, cómo actuamos.

Al igual que sucede con una esponja al empaparse de un líquido, nuestra mente absorbe cuanto recibe, solo que en vez de agua lo que absorbe es información. Si estrujas una esponja empapada dejará caer el líquido que contiene. Lo mismo sucede contigo: tus creencias y los pensamientos que generes dependerán de lo que hayas absorbido con tu cerebro.

Si tus creencias son falsas, tus pensamientos, tus decisiones y tus acciones también lo serán y, por lo tanto, los resultados que obtengas en tu vida no te pueden satisfacer. Algo dentro tuyo te dice que hay un problema, que los resultados que estás consiguiendo no se ajustan a quien eres y a lo que quieres de verdad.

Cuando digo que algo es falso, me refiero a que es falso para ti, es decir, que no se ajusta a tu verdad, no se alinea contigo ni con tus

verdaderos deseos y expectativas. Algo que puede ser adecuado para uno, no lo es para otro. Tú tienes que encontrar cuál es tu verdad, no la de otros.

¿Qué es el éxito? ¿Qué es una buena vida?

Estos mensajes que hemos ido recibiendo a lo largo de nuestra vida han dado forma en nuestra mente a una imagen del éxito que no tiene porque ser verdadera para nosotros.

Aunque consigamos los resultados necesarios para llevar una vida de éxito, no seremos felices si esa idea del éxito en la que se basa nuestra vida es falsa, es decir, si no responde a quienes somos nosotros y a lo que queremos de verdad.

Éxito es conseguir buenos resultados en las diferentes esferas de la vida, pero solo tú debes decidir qué son buenos resultados para ti.

El verdadero éxito es vivir la vida a tu manera, y solo cuando sepas quién eres y qué quieres de la vida podrás diseñarla a tu gusto y empezar a vivirla según tus propios términos.

Tienes que alinear tus creencias, tus pensamientos, tus acciones y tus resultados a quien eres de verdad y a lo que consideras una buena vida. Tienes que correr el velo y mirar con tus propios ojos, solo así podrás decidir cuál es tu camino.

La Jaula Transparente

Existe una fábula que explica muy bien en qué situación nos encontramos la mayoría de personas en este mundo, es la fábula de los monos, y dice así:

Un científico colocó cinco monos en una jaula.

En lo alto de la jaula habían unas bananas con muy buena pinta y tan solo se podían alcanzar subiendo por una escalera que había sido colocada para ello por el científico.

Uno de los monos no tardó en subir la escalera para tratar de alcanzar ese succulento manjar. Justo cuando estaba a punto de agarrar una banana un chorro de agua helada lo alcanzó de lleno. El resto de los monos, que se habían quedado mirándolo, recibieron idéntico castigo. El sistema de aspersores, colocado por el científico, se activaría de forma automática cada vez que uno de los monos subiera la escalera para intentar coger las bananas.

Pasadas unas horas otro mono trató de alcanzar las bananas con idéntico resultado. Los cinco monos sufrieron las consecuencias y, como castigo, recibieron chorros de agua helada. Esto mismo ocurrió durante unos días.

Poco después, cada vez que un mono se disponía a subir la escalera para atrapar una banana los demás monos se lo impedían a base de empujones y golpes. Asabiendas de lo que les esperaba si intentaban coger las bananas, ninguno de los cinco monos subió más por la escalera.

Un buen día el científico introdujo una variante en el experimento:

sacó a uno de los monos y colocó uno nuevo en su lugar, que no sabía nada del asunto de las bananas y de los chorros de agua.

Ese mismo mono, tras ver las bananas que pendían sobre su cabeza, se dispuso a subir por la escalera. Una lluvia de golpes de los otros monos se lo impidió.

Pocos días después sustituyeron a otro mono. Lo mismo sucedió con el nuevo mono que entró en la jaula.

Así fueron sustituyéndose a todos los monos y entre ellos impedían a golpes que ninguno de los recién llegados subiera a por las bananas.

En apenas unas pocas semanas, en la jaula ya no quedaba ninguno de los monos originarios, es decir, los que estaban desde el principio.

Apesar de que ninguno de los monos que ahora había en la jaula había recibido nunca un chorro de agua helada como represalia por intentar coger una banana, ninguno de ellos lo intentaba.

Uno de los monos miró a otro y le dijo:

—Oye, ¿tú sabes por qué no podemos comernos las bananas?

El otro mono, encogiéndose de hombros, le contestó:

—Ni idea. Solo sé que siempre se ha hecho así y que no debemos intentarlo.

Al igual que sucede en la fábula de los monos, muchos de nosotros nos encontramos encerrados en una jaula, solo que la nuestra es

transparente, insatisfechos con cómo estamos viviendo nuestras vidas pero sin hacer nada al respecto porque se supone que la vida es esto y que, nos guste o no, así se deben hacer las cosas.

Pues bien, yo digo que otra vida es posible: la vida en la que vives a tu manera, la vida según tus propios términos.

Se trata de vivir una vida con significado para nosotros, que nos llena y nos hace sentir realizados, porque seguimos un camino diseñado por y para nosotros.

Si el camino que sigues no lo sientes tuyo, es que necesitas cambiar.

Y no puedes cambiar lo que no afrontas.

Tu vida es tuya y de nadie más. Solo tú debes decidir qué haces con esta.

Un Nuevo Comienzo

Un nuevo comienzo es posible. En cualquier momento puedes reinventar tu vida colocando la primera piedra del nuevo edificio. Puede que no podamos cambiar el pasado pero lo que sí podemos cambiar seguro es el futuro. Cuanto necesitas para empezar es tu decisión firme de cambio.

Yo mismo estuve siguiendo un camino que no sentía mío, que no se ajustaba a quien soy y a lo que quiero de verdad, y los años iban pasando.

Finalmente lo hice, cambié de rumbo y ya nunca miré atrás. No fue fácil, había invertido tanto en ese camino, pero «mejor ahora que nunca», pensé. Y aquí estoy, remando en una nueva dirección, esta vez sí, con significado para mí.

Tú también puedes hacerlo, también puedes encontrar tu camino y construir una vida más próspera y feliz, por estar haciendo algo que te llena, que es rentable y que tiene significado para ti.

Encontrar tu verdadera vocación transformará tu vida. Te levantarás todas las mañanas sabiendo que estás haciendo lo que debes hacer: seguir tu camino, diseñado por ti y para ti, basado en tu idea de éxito y de felicidad, basado en tus intereses, en tus talentos y en aquello que el mundo más necesita de ti.

Esa claridad de saber hacia dónde te diriges reforzará tu confianza en ti mismo, aumentará tu motivación, y te hará ser más productivo y más disciplinado en el uso de tu tiempo, porque sabrás que estás haciendo lo que debes hacer, construir la vida que quieres vivir.

En cambio, no dedicarte a tu vocación es una doble tragedia.

La primera porque necesitamos personas con pasión y talento por lo que hacen, para que los frutos de su trabajo contribuyan a un mundo mejor. Lo contrario es gente sin pasión ni talento por lo que hacen, lo cual lleva a profesionales mediocres y, por consiguiente, a los resultados mediocres de su trabajo, que nos perjudican a todos.

La segunda porque tú necesitas sentir esa pasión, descubrir y ejercitar tus talentos, ganarte bien la vida con ello, y ser así una persona de verdadero éxito. Lo tienes que hacer por ti y por los que dependen de ti. Lo contrario es conformarse con una versión mediocre de lo que podrías haber sido y con una vida en la sombra de la que podrías haber vivido.

En tu mano está evitar este desperdicio.

Depende de ti encontrar y seguir tu verdadero camino, y ser la mejor versión de ti que puedas ser, tanto por tu bien como por el de todos.

Pero hazlo pronto, pues aunque se dice que nunca es tarde para cambiar, cuando hablamos de cambios de camino profesional necesitamos tiempo para que funcionen. Cuanto antes empecemos a remar en la buena dirección antes veremos resultados. Ya sabes: más vale tarde que nunca, más vale pronto que tarde. Así que no pierdas más el tiempo, o lo que ahora es pronto mañana será tarde, y lo que es tarde se convertirá en nunca.

Aquí quien decidirá si tu nuevo camino es viable es el mercado. Al mercado no le interesan ni tus deseos ni tus necesidades, solo le interesa el valor que aportas. El mercado coge ese valor que produces con tu trabajo o negocio y te lo cambia por dinero. Crear ese valor lleva tiempo. Un profesional competente o un negocio que funcione no aparece de la noche a la mañana, sino que requiere tiempo y dedicación en prepararse y en darse a conocer.

Por eso, cuando antes te pongas en marcha para encontrar tu vocación mejor, y ahora vamos a ver paso a paso cómo se hace esto.

La Fórmula de la Vocación



Esta es la fórmula para encontrar tu vocación.

Vocación = Pasión + Talento + Demanda de mercado

“Allí donde se cruzan tus talentos y las necesidades del mundo, está tu vocación”. —Aristóteles

Aristóteles menciona dos elementos: el talento y “lo que el mundo necesita”, es decir, la demanda de mercado. Pero, para que esta fórmula esté completa y funcione, hace falta que añadamos un tercer elemento: la pasión.

Veamos en qué consiste cada uno de estos elementos.

La Pasión

La pasión es una emoción que consiste en un sentimiento fuerte de deseo y entusiasmo hacia algo. Dicho en otras palabras: se trata de tener un vivo interés por la actividad profesional que hayas decidido que sea tu camino a seguir.

No basta con que te guste un poco, o tengas un interés superficial en lo que haces para ganarte la vida. Debe gustarte e interesarte mucho, hasta el punto que te entusiasme dedicarle tu tiempo.

Esta pasión por lo que haces te permitirá dar siempre lo mejor de ti mismo en tu actividad, superar los momentos difíciles cuando se presenten, y hacer los sacrificios necesarios para prosperar con tu profesión o negocio. Solo así podrás alcanzar el éxito.

Por ello, sin pasión no hay vocación.

El Talento

Mucha gente entiende el talento como algo que está o no está, algo con lo que se nace. Esta es una mentalidad equivocada que solo sirve para limitar al individuo y mantenerlo tranquilo y seguro en su zona de confort. Lo cierto es que no nacemos haciendo algo bien, sino que aprendemos a hacerlo bien con el tiempo y con la práctica. No se nace con talento, el talento se hace.

Pero, ¿qué es el talento?

El talento es tener *capacidad suficiente* para desempeñar una actividad.

Se trata de las aptitudes que tienes para hacer algo bien. Esas aptitudes, con formación y práctica, pueden ir mejorando con el tiempo.

Por lo tanto, no tienes que ver el talento como algo que no se puede cambiar, sino como un potencial de poder llegar a ser. Es decir, puede que hoy no tengas talento para hacer algo, pero en un tiempo, con trabajo, puede que sí.

Ahora bien, como no somos recién nacidos sino que ya llevamos unos

buenos años en este mundo, hemos ido desarrollando unas aptitudes más que otras. Es decir, ya tenemos algunos talentos que sobresalen en nosotros, estos son nuestros puntos fuertes, las habilidades con las que destacamos del resto.

Es importante conocer cuáles son nuestros puntos fuertes, pues esto nos ayudará a identificar qué actividad profesional o negocio se nos puede dar bien, lo suficiente como para hacerlo mejor que la mayoría, y poder así destacar en el mercado con nuestro trabajo.

La Demanda de Mercado

Aristóteles se refiere a esto como “necesidades del mundo”. Las personas necesitamos cosas que aportan valor a nuestras vidas, y muchas de estas cosas las vamos a buscar al mercado, donde las adquirimos de forma permanente o temporal de las personas o empresas que las ofertan intercambiando dinero por ellas.

En este caso, tú serás el que oferte algo al mercado esperando que otro te pague un dinero por ello, y así poder vivir de tu trabajo. Pero solo podrás vivir de tu actividad o negocio, y por lo tanto solo estamos ante una vocación y no un simple hobby, si hay *suficiente* demanda.

Esto mismo es aplicable tanto si quieres ser un trabajador autónomo, un empresario o un trabajador por cuenta ajena. En los tres casos tus probabilidades de éxito dependerán, en gran medida, de si hay suficiente demanda de lo que tú haces (y haces bien) en el mercado.

Tres elementos (pasión, talento y demanda de mercado) para encontrar tu vocación. No puede faltar ninguno si se pretende encontrar el verdadero camino.

Sin pasión no disfrutarás lo suficiente de tu trabajo como para dar lo

máximo de ti mismo cuando la situación lo requiera. Sin talento la calidad de tu trabajo no será suficiente como para destacar del resto de ofertantes que haya en el mercado. Sin demanda de mercado, por muy apasionado y talentoso que seas, no podrás vivir de lo que haces, pues para ello necesitarás que haya suficiente gente dispuesta a pagar dinero por lo que ofreces con tu trabajo.

Ahora vamos a ver cómo descubrir cada uno de estos tres elementos, y así poder dar finalmente con tu vocación.

Cómo Encontrar Tu Pasión en la Vida

Solo se vive una vez. Una única oportunidad. ¿La vamos a desperdiciar dedicándola a algo que no nos gusta?

Cuando alguien odia los lunes, celebra la llegada de los viernes y está pensando en sus próximas vacaciones como si fueran su salvación, quiere decir que no tiene verdadera pasión por lo que hace en su día a día y que, por eso, necesita válvulas de escape que lo liberen de vez en cuando del tedio de hacer algo que no le gusta.

En cambio, alguien que sí tiene pasión por lo que hace le da lo mismo qué día de la semana sea, porque todos le son iguales. De hecho, en ocasiones ni siquiera sabrá en qué día de la semana está. Así de metido está en sus cosas. Tampoco piensa en vacaciones porque cada día son, de algún modo, vacaciones. No necesita escapar de su día a día porque le gusta lo que hace. Esto es así, lo sé muy bien porque yo he vivido las dos caras de esta moneda.

“En vez de preguntarte cuándo serán tus próximas vacaciones, tal vez deberías crearte una vida de la que no necesites escapar”. —Seth Godin

Así que ahora vamos a ver cómo crear esa vida de la que no necesitamos escapar, una vida con pasión por lo que hacemos.

El primer paso para diseñar un futuro a tu medida es descubrir tu pasión en la vida. Piensa en tu pasión como aquella actividad que te interesa *mucho* y que no te importa dedicarle tiempo porque disfrutas haciéndola.

Las personas podemos (y solemos) tener más de una pasión en la vida, y estas las iremos descubriendo con el tiempo. Yo ahora te voy a

ayudar a descubrirlas, para que puedas acelerar el proceso.

Las pasiones pueden cambiar. Algunas cosas que no eran pasiones inicialmente podrían serlo en un futuro y otras, que sí lo fueron, podrían dejar de serlo. Ahora bien, normalmente, lo que nos apasiona no desaparece sino que cambia la intensidad del interés que tenemos por esa cosa, pudiendo ir a más o a menos. Es normal: la vida es cambio.

Si en tu caso aún no sabes cuáles son tus pasiones eso quiere decir que no las has buscado lo suficiente.

Esto es así de simple: para encontrar tu pasión tienes que buscarla.

Por evidente que esto parezca son muy pocos los que lo hacen, y los resultados no provienen de saber sino de aplicar ese saber con acciones. Ahora vamos a ver qué puedes (y deberías) hacer para buscar y encontrar tu pasión o pasiones en la vida. Son tres cosas.

1. Explorar

Lo primero que debes hacer es explorar las posibilidades que el mundo te ofrece.

¿Cómo vas a saber si algo te gusta si no lo conoces?

Muchas personas no saben cuál es su pasión porque simplemente no conocen suficientes cosas. Por ello, en esta primera fase del proceso de búsqueda debes explorar lo que el mundo te ofrece y que te puede interesar.

Estas son algunas cosas que puedes (y deberías) hacer en esta fase de exploración:

Navega por internet en busca de ideas. Internet es una ventana

abierta al mundo, lo que busques seguro que lo encuentras en la Red, y además lo puedes hacer desde la comodidad de tu habitación o dondequiera que estés. ¿Qué estamos buscando? Cualquier cosa que llame tu atención y despierte tu interés. Para ello, lee blogs, mira vídeos de YouTube y escucha podcasts. Hazlo con frecuencia, a poder ser un rato todos o casi todos los días. Consume contenidos tanto en español como en inglés, ya que gran parte del conocimiento sobre negocios y temas profesionales está solo en inglés. Si no dominas bien el inglés ya va siendo hora que lo aprendas, pues tu futuro profesional dependerá de ello. *En la sección Recursos, al final de este libro, te explico cómo aprender inglés por tu cuenta.*

Habla con otras personas y pregúntales acerca de su pasión e intereses. Hablar con otras personas acerca de estos temas también te puede dar ideas de cosas que podrían llegar a ser tu pasión. No te encierres en tu mundo. El contacto humano con otros es importante, en especial con personas que te inspiran y que te motivan a mejorar.

Lee libros y revistas. Amazon es la librería más grande del mundo, visítala a menudo para comprar o descubrir libros digitales (o no digitales) sobre temas que te interesen. Lo mismo que antes, lee libros y revistas tanto en español como en inglés. Pero también sal del mundo digital y acude cada semana a la biblioteca de tu barrio o a una gran librería, y ojea los libros y las revistas que tienen. Aquello que despierte tu interés lo coges prestado o lo compras, según sea el caso, y te lo llevas a casa para leértelo bien. Lo bueno de las bibliotecas y librerías es que toda la información está ordenada por secciones y los materiales son físicos. En serio, no te quedes en casa y confíes solo en internet como fuente de información. Acude a bibliotecas o librerías un rato un día a la semana y explora.

En definitiva, debes absorber información variada, tanto en español como en inglés, y hacerlo de forma regular y frecuente, para encontrar

aquellas cosas que te interesan y que podrían llegar a ser una pasión para ti. Cuanto más investigues acerca de las posibilidades que existen más probabilidades de encontrar tu verdadera pasión o pasiones en la vida. En esta fase de exploración no se trata de absorber información y ya está, sino que debes hacerlo con la mira puesta en encontrar cosas que te puedan interesar mucho y que, además, puedan llegar a convertirse en una profesión o un negocio para ti.

En el supuesto de que estés pensando estudiar una carrera universitaria (o cualquier otro estudio reglado de larga duración), y no tengas claro si es eso lo que de verdad quieres hacer, además de lo dicho arriba, debes informarte bien acerca del camino que estás pensando tomar, es decir, de la carrera y de sus posibles salidas profesionales. Pero no te sirve cualquier información, sino que necesitarás información de primera mano, de gente que tiene experiencia en esa carrera o trabajos.

Si no tienes suficiente información sobre el camino que quieres seguir, es imposible que tengas una visión mínimamente realista de lo que supone estudiar esa carrera y trabajar de ello. Muchos son los que eligen la carrera universitaria y su futuro profesional en base a una visión idealizada que se han formado en su cabeza, pero que nada o poco tiene que ver con la realidad. Cuando empiezan a estudiar o a trabajar se dan cuenta (visión realista) de que no es lo que pensaban (visión idealizada), y ahora no saben qué hacer, si seguir o dejarlo, pues han invertido mucho en este camino.

Sé de lo que hablo porque esto es más o menos lo que me pasó a mí. En mi caso las dudas empezaron a mitad de carrera (o tal vez antes), pero no se hizo evidente que tenía que cambiar de camino o no sería feliz hasta la etapa final de mis estudios. Decidí que lo mejor era terminar, porque ya lo tenía casi hecho. Me puse a trabajar y, cuando

pude, lo dejé para cambiar definitivamente de camino.

Yo utilicé ese tiempo de dudas durante la carrera para explorar y encontrar mi verdadero camino. Sea cual sea tu caso concreto, lo importante es que empieces con esta exploración de la que te he hablado aquí cuanto antes.

Si volviera atrás en el tiempo, antes de decantarme por estudiar una carrera universitaria, me plantearía seriamente si es eso lo que de verdad quiero hacer. Si te encuentras en una situación similar, y tienes dudas acerca de si estudiar o no una carrera, y cuál debería ser, haz estas tres cosas antes de decidir:

- Ve a la facultad donde se imparte la carrera que te interesa y habla con algunos estudiantes y profesores. Hazles preguntas acerca de cómo es la carrera. No tengas reparos en hacerlo, pues te bien aseguro que la mayoría de estudiantes y profesores estarán más que dispuestos a concederte unos minutos para responderte unas preguntas. Diles la verdad, que estás pensando estudiar esa carrera pero que te gustaría saber un poco más sobre ella, y que solo será un momento. Eso sí, prepárate bien las preguntas.
- Acude un buen número de veces a la biblioteca de esa facultad, para ojear y leer alguno de los libros que tiene, en especial aquellos libros que se deben estudiar para las asignaturas troncales (principales) de la carrera. ¿Cómo sabes qué libros son? Pregúntaselo al bibliotecario, o a los alumnos o profesores.
- Conoce la opinión de profesionales que estén trabajando. Muchos profesores están en activo o bien pueden conocer a alguien que esté dispuesto a ayudarte. La mayoría de estos profesionales seguramente tienen presencia en internet con su información de contacto disponible. Si no responden a tu

mensaje o declinan tu petición, no pasa nada, pues la gente está ocupada y hay que respetar que no quieran atenderte. Simplemente sigue probando hasta que uno o varios te respondan aclarando tus dudas.

Que la vergüenza no te impida contactar y preguntar a otros, ya sea por internet o en persona, pues la información que te pueden dar con sus respuestas te permitirá formarte una idea más certera de lo que realmente significa esa carrera profesional. Preguntando se llega a Roma, en cambio con vergüenza no se llega a ningún sitio. Así que hazlo y déjate de vergüenzas.

Ahora, con la información que tienes, debería serte mucho más fácil saber si esa carrera profesional es la más acertada para ti, o si debes seguir otro camino distinto.

Muchos hemos crecido con la falsa idea (introducida sobre todo por profesores y padres) de que si no tenemos una carrera universitaria seremos unos fracasados, y que necesitaremos ese título para ganarnos bien la vida. Nada más lejos de la realidad. Steve Jobs, Mark Zuckerberg, Bill Gates, Sheldon Adelson, Sean Parker, Michael Dell, Amancio Ortega, Larry Ellison, Richard Branson, Ellen DeGeneres, Ralph Lauren, Palmer Luckey, y un muy largo etcétera de historias de éxito prueban lo contrario. Estas son algunas de las personas más ricas del mundo, multimillonarios todos ellos que empezaron de cero, y ninguno tiene título universitario, bien porque dejaron la universidad o porque nunca fueron por primera vez.

Con esto no quiero decir que estudiar una carrera universitaria sea un error, simplemente que te plantees bien si es lo que de verdad necesitas, pues completarla te va a requerir una importante inversión de tiempo, dinero (gastado y dejado de ganar) y esfuerzo. Tal vez estos recursos estén mejor invertidos de otro modo, o tal vez la carrera sea lo

adecuado para ti. La decisión es tuya, como siempre, y debes tomarla según sea el camino que hayas decidido seguir.

Salvo en aquellas profesiones que exigen tener unos estudios reglados concretos para poder ejercerlas (abogado, médico, arquitecto, ingeniero, etc.), no necesitarás ningún título específico para poder tener éxito con tu profesión o negocio. Al mercado no le importa qué estudios tengas, al mercado solo le importa qué resultados puedes producir con tu trabajo o negocio, es decir, que le aportes el valor que pide y necesita. Ahora bien, si tu intención es trabajar por cuenta ajena en una empresa, tener un título te facilitará la entrada a ese trabajo, así como el poder luego ascender.

Por lo tanto, como ya dije antes, estudiar o no una carrera es una decisión que debes tomar tú mismo (y no otros por ti), y siempre en atención al camino que quieres seguir.

Dicho esto, y volviendo a la búsqueda de tu pasión, explorar las posibilidades que tienes e informarte sobre ellas no es suficiente para saber si algo es tu pasión. Además de esto, en aquellas cosas que más interés te despierten, tendrás que experimentarlas por ti mismo.

2. Experimentar

Lo segundo que has de hacer es experimentar aquello que te interesa.

A medida que tengas acceso a nueva información irás descubriendo temas de tu interés a los que podrías dedicarte. Pero antes debes saber si te interesan lo suficiente como para que puedan ser considerados como una pasión o si, por contra, son simplemente intereses pasajeros o poco intensos.

Para ello, debes profundizar en estos temas, debes experimentarlos.

Prueba todas aquellas cosas que más te gustan e interesan, para descubrir si son tu pasión y si te gustaría dedicarte a alguna de ellas. Es decir, tienes que investigarlas más a fondo y ponerlas en práctica durante un tiempo. Solo así podrás saber si te interesan de verdad o si son solo un interés pasajero.

Por ejemplo, en mi caso, antes de terminar mis estudios de secundaria no tenía claro a qué me iba a dedicar, así que empecé a buscar en mis intereses. Descubrí que me interesaba mucho el cine, y eso hice: tras terminar el instituto y la selectividad (prueba de acceso a la universidad), decidí estudiar cine con la intención de ser director de cine.

Durante cosa de un año y medio estuve profundizando en el mundo del cine, estudiando en una escuela de cine, leyendo libros por mi cuenta sobre el tema, viendo películas *todos* los días de todo tipo y de todas las épocas, trabajando en algún cortometraje en cine e incluso haciendo mis propios cortometrajes.

Durante ese tiempo, me di cuenta que aunque el cine me gustaba mucho no era el camino más adecuado para mí, así que decidí probar otro camino: el Derecho.

Como ya he contado antes, estudiando la carrera de Derecho me di cuenta que no disfrutaba con ella y que no despertaba un verdadero interés en mí, así que seguí explorando y experimentando otras alternativas, mientras cursaba la carrera.

Algunas de esas alternativas que conocí y experimenté, en mayor o menor intensidad, fueron: el dibujo, el diseño, la fotografía, la programación, la filosofía, la historia, la creación de música electrónica,

la escritura de ficción, la creación de páginas web, la creación de contenidos escritos y en vídeo para internet, el marketing y el desarrollo personal.

Todo este proceso de explorar y experimentar me llevó un buen puñado de años, hasta el punto que me dio tiempo de sacarme dos titulaciones universitarias: la licenciatura en Derecho y el *Juris Doctor*.

¿Por qué no dejé los estudios si ya sabía que eso no era lo mío? Porque por aquel entonces no sabía cuál era mi verdadera pasión y, ya que había invertido tanto en ese camino, preferí terminar mis estudios mientras seguía explorando y experimentando las posibilidades que tenía. Además, estar estudiando una carrera que no me gustaba, hacía que mi mente quisiera buscar y distraerse con otras cosas que sí me gustaban. Así que, de alguna forma, seguir estudiando la carrera me sirvió de estímulo para avanzar en ese proceso de búsqueda en el que me había embarcado.

Por suerte para ti ahora estás leyendo este libro y puedes aprender de mis errores. Tú no tienes porque invertir tantos años de tu vida en hacer algo que no te gusta, por el mero hecho de que esto pueda ser un estímulo para tu proceso de búsqueda. Si antes de elegir una carrera ya ves que no te va a gustar, no la hagas. Si llevas poco tiempo haciendo la carrera y no te gusta, déjala. Ahora bien, si ya estás en la última fase de la carrera puedes plantearte hacer un último esfuerzo y terminarla, mientras sigues con el proceso de búsqueda de tu camino. Estas son mis recomendaciones pero tú decides, pues tuya es la responsabilidad de lo que hagas.

Ahora bien, en mi caso, no fue hasta que junté la tercera pieza del engranaje cuando empecé a ver las cosas claras. Para saber cuál era mi pasión necesitaba conocer mi verdad, es decir, dar respuesta a las preguntas “quién soy yo” y “qué quiero hacer con mi vida”. Y esto es lo

que vamos a ver en el siguiente punto.

3. Reflexionar

Lo tercero que necesitarás para tener más claridad sobre tu pasión es hacer trabajo introspectivo, en el sentido de examinarte, haciéndote preguntas y respondiéndolas con sinceridad, y así descubrir qué cosas pueden ser tu pasión y cuáles no.

Para ello, aquí pongo a tu disposición un ejercicio y una serie de 11 preguntas.

Ejercicio: El Día Perfecto

Piensa en como sería un día perfecto en tu vida de aquí a 5 años, desde que te levantas hasta que te vas a dormir, y descríbelo en una hoja de papel con todo lujo de detalles: ¿qué haces nada más levantarte?; ¿dónde vives?; ¿cómo es tu casa?; ¿con quién vives?; ¿tienes mujer o marido?; ¿tienes hijos?; ¿cuántos?; ¿cómo son?; ¿dónde comes?; ¿qué comes?; ¿haces ejercicio?; ¿de qué trabajas?; ¿dónde trabajas?; ¿con quién trabajas?; ¿cuánto dinero ganas?; ¿qué haces en tu trabajo?; ¿qué haces en tus ratos libres?; ¿cómo son tus amigos?; ¿qué haces cuando estás con ellos?; ¿qué haces cuando estás en casa?; etc.

Cuanto más detalle pongas en el papel de tu día perfecto mejor. Presta especial atención a lo que haces para ganarte la vida y al uso que haces de tu tiempo. Sin limitaciones. ¿Cómo sería tu día perfecto en 5 años?

Las Preguntas

Aquí tienes 11 preguntas. Léetelas en un lugar tranquilo, piensa en

ellas y trata de darles una respuesta lo más sincera posible. No te engañes a ti mismo o este ejercicio no funcionará. Tómate tu tiempo para responderlas y no te pongas límites en tus respuestas. No trates de ser realista. Libera tu mente y deja que esta responda sin preocuparse de lo que puede o no puede ser. No te saltes ninguna de las preguntas porque cada una de ellas cumple con su función.

1. ¿Qué cosas te interesan?

Examina qué libros de no ficción te gusta leer, las revistas que lees, los documentales que ves, los blogs que lees, los vídeos que ves, los podcasts que escuchas, etc. Es decir, ¿sobre qué temas sientes curiosidad y disfrutas aprendiendo? Haz una lista lo más extensa posible. Señala aquellas cosas que despierten un mayor interés en ti. Presta especial atención a las cosas por las que has pagado dinero para aprenderlas, o que pagarías para aprenderlas si el dinero no fuera un problema.

2. ¿Qué cosas disfrutas haciendo?

Es decir, ¿qué actividad cuando la llevas a cabo hace que pase el tiempo sin que ni siquiera te des cuenta? O bien, ¿qué cosas te

impiden dormir por la noche de lo impaciente que estás por hacerlas al día siguiente? Otra parecida, ¿de qué tema podrías hablar con alguien durante 3 horas seguidas?

3. ¿Qué cosa haces con mucha facilidad y mejor que la media?

Que una actividad se te dé muy bien puede ser un buen indicio de que nos encontramos ante una pasión, porque normalmente algo se te da bien por haberlo practicado durante mucho tiempo, y esto lo has hecho porque te gusta.

4. ¿Qué te gustaría hacer o conseguir antes de que mueras?

Conocer tus metas en la vida te ayudará a descubrir qué cosas te interesan y te importan de verdad.

5. Cuando sueñas despierto, ¿en quién sueñas convertirte? ¿Qué haces?

Todos de vez en cuando soñamos despiertos. Nos proyectamos en el futuro y, como si estuviéramos en una película, visualizamos cómo nos gustaría ser, lo que nos gustaría hacer y, sobre todo, lo que nos gustaría conseguir. Cuando sueñas despierto, ¿quién eres, qué haces y qué consigues?

6. ¿Si viajaras atrás en el tiempo elegirías de nuevo lo que ahora haces o lo cambiarías? ¿Qué cosa elegirías en su lugar?

Imagina que se te concede una segunda oportunidad de vivir tu vida, esta vez para hacer con esta lo que realmente deseas. ¿Qué harías?

7. ¿Qué harías si no pudieras fallar?

Lo que sea, imagina que hagas lo que hagas vas a tener éxito, no puedes fracasar. Puedes dedicarte a lo que sea porque te va a funcionar seguro. ¿Qué harías?

8. ¿Qué harías si el dinero estuviera asegurado?

Imagina que hagas lo que hagas tendrás el dinero asegurado. ¿Qué harías? O bien, si te tocara una gran suma en la lotería, pongamos 10 millones de euros, a qué te gustaría dedicarte.

Aquí se trata de que eliminemos la necesidad de conseguir dinero de la ecuación, para descubrir qué te gustaría hacer de verdad, sin pensar en si será rentable económicamente o no.

9. ¿La vida de qué personas te gustaría vivir?

Piensa en las personas a las que admiras o incluso envidias, por lo que hacen y por su estilo de vida. Nos sirven tanto personajes históricos como personas actuales. Examina a estas personas y fíjate en lo que hacen (o hacían) para ganarse la vida.

10. ¿De qué personas te gustaría rodearte?

¿Cómo son estas personas? ¿Qué estilo de vida tienen? ¿A qué se dedican? ¿qué intereses tienen? ¿Cuánto ganan?

Descubrir cómo son las personas que te gustaría tener en tu círculo de amistades te ayudará a conocer la persona que quieres ser y lo que te gustaría hacer con tu vida.

11. ¿Qué aportación te gustaría haber hecho al mundo antes de morir?

Lo que hacemos con nuestro trabajo deja un legado al mundo, ¿cuál te gustaría que fuera tu legado? O bien, imagínate que fuiste famoso por tu trabajo, ¿cómo y por qué cosas te gustaría ser recordado en los libros de historia?

Haz el ejercicio “El Día Perfecto” y responde a estas preguntas. Mi consejo es que lo hagas con bolígrafo y papel. Una vez hecho regresa otro día, lee lo que tienes escrito y complétalo o añade algún cambio. Dejar ese espacio de tiempo te ayudará a encontrar más detalles para el ejercicio, así como nuevas o mejores respuestas para las preguntas.

Nada de esto funcionará a menos que hagas el trabajo. Solo aquellos que sigan las estrategias y hagan los ejercicios que explico en este libro podrán conseguir resultados. Recuerda: el conocimiento no sirve de nada si no se aplica. Solo la acción produce resultados.

Estos ejercicios y preguntas que te hago te obligarán a pensar de una forma más profunda acerca de quién eres de verdad y qué esperas de la vida. Estas preguntas interrumpen tu patrón habitual de pensamientos y lo sustituyen por uno nuevo, que te llevará a ideas más congruentes y alineadas con quien eres y con lo que quieres y esperas de la vida. Esta claridad que conseguirás es clave para que

puedas construir una vida de éxito con significado para ti.

Mi recomendación es que antes de lanzarte de lleno a vivir tu recién descubierta pasión le des un tiempo para ver si realmente lo es. Es decir, dedícale unas horas diarias durante unos meses y observa cómo evoluciona tu estado de ánimo cuando haces esa actividad.

Cómo ya avancé antes, también es bueno que hables con personas que se dedican a esa actividad que podría ser tu pasión, y que les hagas preguntas de lo que supone trabajar de eso. Sus respuestas te ayudarán a crear una imagen más real del camino que tienes en mente seguir. Muchas veces tenemos una imagen idílica de las cosas que poco o nada tiene que ver con la realidad. Empezamos algo con mucha ilusión y entusiasmo pero poco a poco, a medida que profundizamos más y lo experimentamos, vamos perdiendo ese interés que nos despertaba. Por ello, antes de decidir si algo es tu pasión, date un tiempo.

También te recomendaría que crearas un blog, y que lo utilices precisamente para profundizar más en ese tema de tu interés. El blog no solo te ayudará a explorar y experimentar aquello que te interesa, sino que además te permitirá conectar con otras personas que tengan ese mismo interés, así como entrevistar a expertos en la materia. Por si esto fuera poco, si finalmente te dedicas al tema del que trata tu blog, ya tendrás una plataforma de marketing con la que promover tu futuro profesional. *Si aún no tienes un blog, en la sección Recursos encontrarás un tutorial paso a paso para que lo puedas crear hoy mismo si quieres.*

Recuerda que puedes tener más de una pasión en tu vida. Y estas, con el tiempo, pueden dejar de serlo o disminuir en intensidad. Es normal, las personas cambiamos a medida que maduramos y descubrimos cosas nuevas.

Eso quiere decir que este proceso de búsqueda de tus pasiones que hemos visto aquí, mediante la exploración, la experimentación y la reflexión, debería hacerse a lo largo de toda la vida, cada cierto tiempo, y así poder ajustar nuestras acciones a lo que de verdad queremos para nosotros en cada momento. Piénsalo, lo que puedes querer hoy no tiene porque coincidir con lo que puedes querer mañana, en unos meses o en unos años. Esto no lo hacemos para estar cambiando continuamente de camino, algo que no nos llevaría a ningún sitio, pues las cosas buenas llevan tiempo, sino para que, en caso de ser necesario, podamos reajustar nuestro camino a nuestra verdad del momento.

Resumiendo, para descubrir tu pasión o pasiones debes:

1. Explorar las posibilidades que el mundo te ofrece.
2. Experimentar las posibilidades que más te interesen.
3. Reflexionar haciendo trabajo introspectivo. Haz el ejercicio “El Día Perfecto” y responde con sinceridad las 11 preguntas que te he planteado.

Cómo Descubrir Tus Talentos

Talento es la capacidad para hacer algo bien o muy bien, pero no es imprescindible que hoy ya tengas esa capacidad, sino que también valdría si pudieras conseguirla en un futuro con formación y práctica.

Tener talento en lo que hacemos es importante para tener éxito porque nos permite destacar con nuestro trabajo, y poder así diferenciarnos del resto de personas o empresas que ofertan lo mismo que nosotros en el mercado.

Si algo no lo puedes hacer mejor que la mayoría entonces es mejor que no lo hagas, pues como ofertante en el mercado no querrás formar parte de esa mayoría.

Para descubrir tus talentos tienes que hacer dos cosas: (1) analizar tu historial y (2) practicar y valorar.

Analiza Tu Historial

Quién mejor que tu pasado podrá decirte en qué eres bueno y en qué no. Todas las personas somos mejores en unas cosas y peores en otras, aquí se trata de que identifiques en qué cosas eres bueno o que, en base a tu historial, crees que puedes llegar a ser bueno.

Aquí tienes 11 preguntas que te ayudarán con ese análisis de tu historial para encontrar tus talentos:

1. ¿En qué cosas tienes un conocimiento superior a la mayoría de gente?

2. ¿En qué cosas has destacado por encima de la media en tu vida?

3. ¿En qué cosas podrías llegar a ser el mejor del mundo?

4. ¿En qué asignaturas sacabas mejores notas en tu época de estudiante?

5. ¿En qué cosas dicen otros (los que te conocen bien) que eres bueno? ¿No lo sabes? Pregúntaselo, por separado, y pídele a cada uno que te diga 3 cosas.

6. ¿Con qué cosas o actividades fuiste felicitado por otros?

7. ¿Has recibido algún premio? ¿En qué disciplina?

8. ¿Cuáles dirías que son tus puntos fuertes?

9. ¿Qué cualidades, habilidades o características te hacen único y te diferencian del resto?

10. ¿Qué desafíos has superado en tu vida?

11. ¿Qué logros has conseguido en tu vida?

Practica y Valora

Nadie nace aprendido. Uno no puede saber si algo se le da bien o se le da mal hasta que lo prueba, y no solo una vez sino muchas veces.

Cuando descubras cosas nuevas que te gustan y las “experimentes”, poniéndolas en práctica, debes darte un tiempo de aprendizaje y demostración. Es decir, debes (1) aprender a hacer esa cosa o actividad que te gusta y (2) demostrarte a ti mismo si estás en condiciones de llegar a hacerlo muy bien.

Esta demostración, de si vales o no vales para eso, la debes hacer valorando **los resultados** de tu puesta en práctica de esa actividad a lo largo de un período más o menos largo de tiempo.

¿Durante cuánto tiempo? Eso dependerá de la actividad, pero

normalmente de medio año a un año. Entre 6 y 12 meses tendría que ser suficiente para saber si podemos llegar a ser muy buenos en esa actividad, pero en algunos casos puede ser menos (si es evidente) o más (si es una actividad compleja que requiere mucho aprendizaje). Tú decides cuánto tiempo te das para demostrarte si tienes o no talento con esa actividad.

Los resultados hablan, y no mienten. Si eres bueno en algo o puedes llegar a serlo, no tengas ninguna duda de que en unos meses empezarás a obtener resultados que apunten en esa dirección.

En cambio, si pasan los meses y los resultados que obtienes no señalan que tienes potencial de ser muy bueno en eso que haces, entonces seguramente es que no puedes serlo. Te puede gustar hacer esa actividad, pero si pasado un tiempo razonable no obtienes buenos resultados entonces es que eso no es lo tuyo.

Hay personas que se aferran a la idea de que pueden llegar a ser buenas en algo que hacen, a pesar de que llevan meses e incluso años sin obtener buenos resultados. Si te has formado bien y has practicado lo suficiente, pero no aparecen buenos resultados, o al menos una progresión evidente de mejora, entonces es momento para pensar si no deberías probar otra cosa, que te guste más y que esté más alineada con tus talentos.

Normalmente, cuando alguien es bueno en algo o puede llegar a serlo, van surgiendo ciertos indicios en forma de resultados que apuntan en esa dirección. Si esos indicios no aparecen por ninguna parte, o si no se van haciendo cada vez más claros, en el sentido de “eres muy bueno en esto”, entonces es que no lo eres y, posiblemente, por más horas que le echas no llegarás al nivel necesario como para tener éxito.

¿Qué indicios? Cualquier resultado positivo de tu actividad. No tienen porque ser grandes logros, cualquier cosa positiva que apunte en la dirección de que eres bueno haciendo eso será suficiente. Eso sí, con el paso del tiempo, estos resultados o logros deben ir cada vez a más. Tiene que haber una progresión clara en los buenos resultados que consigues.

El problema de estas personas que se obcecán en la idea de que son buenos haciendo algo, o que pueden llegar a serlo, sin ser así, es que no son objetivos, no ven las cosas con claridad porque son los protagonistas del cuento. Además, al haber invertido tanto en ese camino ahora sienten que no pueden dejarlo correr sin más, aunque sea un callejón sin salida.

Para ganar en objetividad y tener una visión más clara y fiable de la realidad, hay que examinar los resultados que se obtienen pues, como he dicho antes, estos hablan por sí solos y nunca mienten.

Eso sí, es importante que te formes bien en esa actividad que estás practicando, a poder ser de los mejores, de personas que hayan demostrado su conocimiento y experiencia sobre la materia con resultados. Si no tienes una buena guía de qué hacer y cómo hacerlo, entonces tardarás más en conseguir buenos resultados, y puedes terminar pensando que no tienes talento, cuando en realidad lo que te falta es una buena formación.

De igual modo, si no le echas las horas necesarias a formarte y a poner en práctica lo aprendido, con una motivación real por mejorar y obtener resultados, entonces no te estás dando la oportunidad para tener éxito.

En otras palabras, tienes que poner de tu parte y hacer cuanto puedas para conocer el potencial de tus talentos, pues estos solo se muestran

cuando se ponen a prueba. Cuanto mejor formado estés y más lo intentes, más rápido crecerán tus talentos, y más evidente será para ti ver su potencial.

Date un tiempo, normalmente entre seis meses y un año será suficiente, aunque esto dependerá de la actividad que sea y del empeño que pongas en progresar. Examina los resultados que consigues y el progreso que tienes. Si eres bueno o puedes llegar a serlo, es decir, si tienes talento en esa actividad, los resultados así lo dirán y apuntarán en esa dirección, de lo contrario, no lo harán.

Cómo Saber Qué Demanda el Mercado

El tercer elemento necesario para descubrir cuál es tu vocación, es la demanda de mercado, o lo que Aristóteles identificó en su frase como “las necesidades del mundo”.

Algo te puede interesar y gustar mucho (pasión), se te puede dar muy bien hacerlo (talento), pero si nadie está dispuesto a pagar por el resultado de tu trabajo (demanda de mercado), entonces esto no puede ser considerado una vocación, porque no podrás ganarte la vida con ello.

Por esta razón, una vez sepamos cuáles son nuestras pasiones, y qué se nos da (o se nos puede dar) muy bien hacer, entonces tendremos que descubrir si estas son cosas demandadas por el mercado, para que podamos vivir bien de nuestra actividad o negocio.

Aquí tienes 11 preguntas para descubrir si eso que quieres hacer tiene una demanda de mercado suficiente como para que te puedas ganar bien la vida con ello. Respóndelas lo mejor que puedas. No hace falta que sepas los datos exactos para dar respuesta a estas preguntas, bastará con que tengas una estimación aproximada de estos. Para ello, tendrás que hacer investigación de mercado, en especial buscando información en internet.

Aunque tu actividad o negocio vaya a tener un alcance local, o limitado a los países de habla hispana, es aconsejable que hagas esta investigación no solo con búsquedas en español sino también en inglés. Cuanta más información tengas mejor podrás responder a estas preguntas, y más acertada será tu estimación de la demanda de mercado que tiene la actividad o negocio que analizas.

1. ¿Existen otras personas o empresas que están ganando dinero

haciendo esto? ¿Son muchas o pocas? ¿Quiénes son los que más ganan?

2. ¿Cuánto dinero ganan, mucho o poco? ¿Cuánto crees que ganan los líderes de esta industria? ¿Cuánto crees que ganan los que no son tan conocidos?

3. ¿Cómo pinta el futuro para esta actividad, crecerá o decrecerá la demanda de mercado?

4. ¿Cuál sería tu modelo de negocio con esta actividad? En especial: ¿de qué forma (o formas) crees que puedes ganar dinero haciendo esto?

5. ¿Puedes ofrecer algún producto o servicio relacionado con esta actividad?

6. ¿Hay otros productos o servicios iguales o parecidos en el mercado?

7. ¿Qué tal se venden? ¿Están dando dinero o casi nadie los compra?

Hoy en día con internet es bastante sencillo descubrir si hay productos o servicios iguales o parecidos a los que tenemos pensado sacar al mercado, y saber de forma estimada si estos se venden bien o no. Para ello, haz unas búsquedas en Google hasta que encuentres páginas de venta de esos productos o servicios, o tiendas *eCommerce* que los vendan, o bien acude directamente a las grandes plataformas online de venta de productos como Amazon, Etsy, eBay, Alibaba, ClickBank, Udemy y muchas otras. Investiga un poco y encontrarás datos

suficientes como para poder hacerte una idea de si tu producto o servicio tiene potencial de venderse bien.

8. ¿Hay libros publicados sobre tu actividad? ¿Muchos o pocos?
¿Tienen muchas reseñas? ¿Alguno es un bestseller?

9. ¿Se producen muchas búsquedas en Google de las palabras o frases clave relacionadas con tu actividad?

Para descubrirlo, haz un listado de palabras y frases clave relacionadas con tu actividad y busca esas palabras o combinaciones de palabras en el Planificador de Palabras Clave de Google, y así conocer su volumen de búsquedas. Si reciben muchas búsquedas es un indicio claro de que hay demanda.

10. ¿Aparecen muchos resultados en Google si buscamos esas palabras o frases clave?

Si buscas esas palabras o frases clave en Google y aparecen muchos resultados, quiere decir que se han hecho muchas publicaciones sobre los temas de tu actividad, lo cual suele ser un indicio de que hay demanda.

11. ¿Cuál es la tendencia de búsquedas de estas palabras o frases clave, crece o decrece?

Utiliza Google Trends, su función “Explorar”, para descubrir la tendencia del volumen de búsquedas de estas palabras o frases clave a lo largo del tiempo.

Por ejemplo, si estuvieras planteándote hacer algo relacionado con el deporte, una de las palabras clave podría ser “CrossFit”. Si la buscamos en Google Trends nos sale una tendencia claramente al alza en el volumen de búsquedas de esta palabra, por lo que sería un indicio claro de demanda de mercado.

Esta herramienta gratuita incluso te permite comparar entre dos o más términos de búsqueda (palabras o frases clave), para ver cuál crece más (o decrece) en popularidad, descubrir las búsquedas relacionadas más populares, y el interés geográfico, es decir, la popularidad de esa búsqueda en cada país, región y ciudad del mundo.

Estas 11 preguntas son útiles para cualquier persona, pero en especial para aquellos que quieran emprender una actividad profesional o negocio por su cuenta y riesgo.

Ahora bien, si tu intención es trabajar como asalariado para una empresa, entonces debes consultar en internet si tu profesión está (1) entre las más demandadas y (2) las mejor pagadas. Además, (3) debes pronosticar, en base a los datos que tengas y a tu mejor juicio, si esa demanda que hay de profesionales en tu sector va a ir al alza o a la baja en los próximos años. Haciendo estas tres cosas podrás saber de forma orientativa si la profesión que estás a punto de elegir tiene o no un futuro prometedor.

En cambio, si tu intención es trabajar como autónomo o crear tu propia empresa, para vender productos y ofrecer servicios al mercado con tu actividad o negocio, tienes que hacer un ejercicio más: Los 4 Cuadrantes de la Demanda de Mercado.

EL CLUB SELECTO	EL DORADO
POR AMOR AL ARTE	CONSUMO MASIVO

Una vez respondidas las 11 preguntas anteriores y comprobado el volumen de búsquedas (y su tendencia) de las palabras o frases clave, tienes que decidir, según tu mejor criterio, a cuál de estas cuatro categorías de demanda de mercado pertenece la actividad o negocio que analizas.

1. El Dorado: Hay muchos clientes y estos están dispuestos a pagar un precio alto por los productos o servicios que existen en el mercado.

2. El Club Selecto: Hay pocos clientes pero estos están dispuestos a pagar un precio muy alto por los productos o servicios que existen en el mercado.

3. Consumo Masivo: Hay muchos clientes (más que en El Dorado) pero estos están dispuestos a pagar un precio bajo por los productos o servicios que existen en el mercado.

4. Por Amor al Arte: Hay pocos clientes y estos están dispuestos a pagar un precio bajo o muy bajo, o incluso nada, por los productos o servicios que existen en el mercado.

Si tu actividad o negocio se puede colocar en una de las tres primeras categorías (El Dorado, El Club Selecto y Consumo Masivo) quiere decir que puedes ganarte la vida con ello. Cuanto dinero ganes dependerá básicamente de dos cosas: (1) de lo atinado que estés con los productos o servicios que saques, en cuanto a si estos satisfacen una necesidad (o resuelven un problema) que demanda tu nicho de mercado; y (2) de lo bien que te posiciones tú o tu empresa como una referencia en el mercado, ya que a mejor posicionado estés más potenciales clientes elegirán tus productos y servicios frente a los de la competencia.

Si tu actividad o negocio se coloca en la cuarta categoría (Por Amor al Arte), entonces tienes un hobby y no una verdadera vocación.

Hacer este ejercicio, basándote en la investigación que has hecho para poder responder las preguntas arriba expuestas, te ayuda a visualizar qué tal funcionará tu actividad o negocio en el mundo real, y no en el mundo imaginario que te has formado en tu cabeza, y así saber si merece la pena que inviertas tu tiempo en seguir este camino.

Haz pasar por el filtro de la demanda de mercado (explicado en este

capítulo) a todas aquellas ideas de actividad profesional o negocio por las que tengas pasión y talento haciéndolas. Descarta las que no pintan bien en términos de demanda de mercado.

Teniendo en cuenta el interés que tienes por esa actividad (pasión), lo bien que se te da o que se te puede dar su puesta en práctica (talento), y la cantidad de potenciales clientes y lo que están dispuestos a pagar por lo que vendas (demanda de mercado)...

¿Cuál es tu ganador? ¿Qué actividad profesional o negocio vas a emprender?

Juntando las Piezas del Puzle

La vida es como un puzle en el que vamos encajando las piezas poco a poco.

En los puzles, para lograr finalmente unir las piezas, hemos de hacer dos cosas: (1) observar las piezas y fijarnos en su forma y en su contenido (dibujo, colores, etc.); y (2), probar unas piezas con otras hasta que logramos que encajen, utilizando el método de prueba y error.

Para encajar las piezas de la vida debemos proceder de igual forma.

1. Haz una auditoría interna: Examínate haciendo trabajo introspectivo para encontrar pistas de hacia dónde tienes que dirigir tus pasos. Hazte preguntas (en este libro encontrarás las más relevantes) y respóndelas con sinceridad. Piensa en lo que tú quieres para tu vida y no en lo que otros esperan de ti.

2. Prueba cosas sin miedo: Si no pruebas algo cómo sabes que no es lo tuyo. Probar cosas nuevas nos da las pistas necesarias para poder encajar las piezas del puzle.

Si haces estas dos cosas (auditoría interna + probar cosas) irás descubriendo poco a poco cómo juntar las piezas del puzle, y tu camino se irá dibujando ante ti cada vez con mayor claridad.

Pero recuerda: tiene que ser algo que te interese y te guste mucho, que se te de muy bien hacerlo (o que se te pueda dar muy bien), y que haya suficiente demanda de mercado como para que puedas ganarte bien la vida con ello.

La Vocación Temporal

Nada en esta vida es permanente, es decir, todas las cosas de este mundo cambian, y la vocación no es diferente.

Tu grado de interés sobre un tema o una carrera profesional variará con el tiempo, unas veces te interesará más y otras menos, pudiendo incluso dejar de interesarte.

Las personas evolucionamos. Las experiencias que tenemos y el descubrir cosas nuevas nos cambian y nos llevan a interesarnos en otras cosas. A veces ese nuevo interés es tan fuerte que incluso nos podemos plantear un cambio de vocación.

Esto es lo que yo llamo la vocación temporal. En otras palabras, es normal cambiar de rumbo en tu vida porque las personas cambiamos, y nuestras necesidades e intereses también lo hacen.

Dicho esto, cierto grado de estabilidad en tus decisiones es necesario. Las profesiones y los negocios, como las cosechas, necesitan tiempo para dar frutos.

La continuidad es deseable, pero lo importante aquí es que nunca te veas atrapado en la *falsa idea* de que siempre habrás de hacer lo mismo durante toda tu vida, porque no es verdad.

Hacer algo que ya no te satisface significa frustración e infelicidad. Siempre puedes elegir. Siempre puedes cambiar de rumbo. Tú llevas el timón, así que la decisión y la responsabilidad última de lo que haces con tu vida es solo tuya.

Sé de lo que hablo. Yo mismo he cambiado de rumbo en varias ocasiones. Primero estudié dirección de cine y estuve durante un

tiempo participando en ese mundillo. Luego estudié Derecho, me licencié en España e incluso me saqué el título de licenciado en Derecho de Estados Unidos (Juris Doctor). Actualmente me dedico al emprendimiento, al marketing online y al desarrollo personal, y quién sabe qué me depara el mañana. ¿Seguiré dedicándome a lo mismo que ahora o habré cambiado nuevamente de rumbo? No lo sé, eso dependerá de cómo evolucione yo como persona y de lo que descubra ahí fuera.

No me arrepiento de haber cambiado tanto de rumbo en estos años, pues cada cosa en su momento me pareció la elección adecuada. Gracias a probar cosas nuevas fui descubriendo esas pistas de las que te hablé antes, que me han permitido encajar algunas piezas del puzle de mi vida. Con el tiempo, a medida que descubra nuevas pistas, iré reajustando mi camino para alinearlos cada vez más con mi verdad del momento, es decir, quién soy y qué quiero de la vida.

¿Existe la vocación permanente? Es decir, ¿puede alguien dedicarse profesionalmente siempre a lo mismo y sentirse realizado con ello?

Por supuesto, pues a pesar de que tus intereses varíen puede que tu interés profesional dominante siga siendo aquel al que te dedicas, y aunque te interesan otras cosas puede que no lo suficiente como para dedicarte a ellas, o bien estas no son viables económicamente, ya sea porque no tienes talento en hacerlas o porque no hay suficiente demanda de mercado.

También puede darse el caso que no necesites cambiar de rumbo sino simplemente reajustarlo, por ejemplo especializándote en otra rama o subrama dentro de la misma profesión, o emprendiendo un negocio distinto al que ahora tienes pero dirigido al mismo nicho de mercado.

Lo importante es que sepas que el cambio es normal, y que puedes

cambiar de rumbo si así lo sientes necesario, como hice yo.

Las manecillas de nuestro reloj no van a estar girando para siempre. No podemos decidir el tiempo que nos queda, lo que sí podemos decidir es lo que hacemos con este. Y yo digo: hagamos con este algo que nos guste, que se nos dé bien y que aporte valor al mundo.

Dejar o No Dejar Tu Actual Camino

Si estás leyendo este libro es probable que el camino que ahora sigues no te satisfaga lo suficiente, y por eso estás buscando alternativas: quieres dar con TU camino.

Yo no puedo decirte si debes cambiar de rumbo, dejando tu actual camino por otro nuevo, pues esa es una decisión que debe tomar cada uno, teniendo en cuenta sus circunstancias del momento. Es decir, de la decisión que tomes se derivarán consecuencias, unas negativas y otras positivas, y el único responsable de tomar esa decisión y de sus consecuencias eres tú.

Dicho esto, en mi opinión, seguir un camino que no se ajusta a lo que queremos de verdad es un error. ¿Por qué contentarnos con menos? En unos años todos nosotros dejaremos de existir. Qué mejor uso podemos hacer del tiempo que nos queda que dedicarnos a algo que nos gusta y que nos interesa de verdad.

Sin embargo, es posible que el camino que ahora sigues te esté reportando los ingresos necesarios para poder vivir, y que si ahora cambias de rumbo dejarás de percibir ese dinero. Las personas no vivimos del aire, necesitamos dinero. Entonces, ¿cómo lo hacemos?

Mi consejo es que hagas el cambio cuando hayas **validado** el nuevo camino.

¿Cómo se hace esto? Para validar un camino necesitas tener luz verde en los siguientes dos puntos:

1. Interés.

Llevas meses dedicándote a esto y te sigue interesando. Te gusta el

trabajo que haces y, si funciona, te ves haciendo esto por muchos años.

2. Ganancias de dinero.

Todos los meses con tu nuevo camino ganas más o menos el mismo dinero que ingresas con tu otro camino (el que quieres cambiar), y el potencial de ganancias para los próximos años es superior a lo que habrías ganado con ese otro camino.

Los resultados hablan, y en este caso te dicen dos cosas: (1) se te da bien o no se te da bien; (2) hay demanda suficiente o no hay demanda suficiente de mercado. En base a tus resultados puedes deducir si te puedes ganar bien la vida con este nuevo camino.

Antes de dejar un camino que te reporta los ingresos necesarios para vivir, asegúrate de que el nuevo camino suple y mejora el anterior camino, tanto en satisfacción personal (disfrutas con lo que haces) como en ganancias económicas.

Para validar un camino, y poder descubrir el interés que tienes de verdad en este con el paso del tiempo, así como conseguir los resultados necesarios para poder considerarlo tu vocación, debes dedicarle meses de trabajo o, lo más probable, años. Y esto solo para validarlo, porque para alcanzar el éxito con tu profesión o negocio necesitarás como poco entre 5 y 10 años, aunque esto dependerá de cada caso.

¿Y si no tengo tiempo? Pongamos que eres una persona muy ocupada, porque tienes un trabajo y encima tienes que hacer tareas del hogar, e incluso puede que tengas que cuidar a miembros de tu familia.

Lo cierto es que todos estamos ocupados, todos tenemos cosas que hacer. Es cierto, unos tienen más responsabilidades que otros, pero a fin de cuentas lo que hemos de hacer es lo mismo: dedicar nuestro

tiempo libre al nuevo camino, para poder validarlo.

«No tengo tiempo libre», puedes pensar. Entonces lo creas. Examina a qué cosas dedicas tiempo en tu día a día y establece prioridades.

Trabaja en tu nuevo camino cuando llegues de la oficina o de la universidad, los fines de semana, por las noches antes de irte a dormir, por las mañanas antes de salir de casa, lo que sea que te funcione mejor. La cuestión es que hagas hueco para lo que importa. Ya sabes lo que dicen: el que algo quiere algo tiene que sacrificar.

Yo también tuve que compaginar mi carrera primero y mi trabajo después con mi nuevo camino, pero si quería validarlo tenía que dedicarle tiempo. No fue fácil, pero la idea de dejar un trabajo que no me gustaba y poder dedicarme por completo a mi verdadera vocación fue suficiente motivación para seguir adelante, hasta que lo consiguiera.

Aquellos que afirman que no tienen tiempo lo que en realidad no tienen son prioridades, pues todos tenemos el mismo tiempo: 24 horas al día.

Priorizar es dedicar a cada cosa el tiempo y la atención que merecen en base a su importancia para nosotros. Según esto, aquello que no es prioritario debe ser eliminado, delegado para que lo haga otro o reducido el tiempo que le dedicamos. Y lo que sí es prioritario, como trabajar en nuestro verdadero camino para conseguir resultados y así validarlo, debe ser puesto en un lugar preferente en nuestra lista de tareas.

Cada uno decide qué es prioritario en su vida. Yo diría que hay pocas cosas más prioritarias que encontrar y seguir tu camino en la vida. Por ello, no concibo que no tengas tiempo para algo tanto importante como

esto. Recuerda: al mercado no le interesan tus excusas, solo tus resultados.

El Buen Camino

Yo no puedo decirte cuál es tu vocación ni qué camino debes seguir, pero sí que puedo animarte a que antes de seguir un camino lo examines para comprobar si es bueno, para ti y para el mundo.

El buen camino se caracteriza por cuatro elementos:

1. Te hace sentir realizado. Si lo que haces no te llena, no te hace sentir bien cuando trabajas en ello y cuando termina la jornada, entonces es una señal clara de que algo no va bien, y que deberías seguir buscando.

2. Te permite ganarte bien la vida. Las personas no vivimos del aire, necesitamos dinero para llevar vidas plenas y satisfactorias en este mundo en el que vivimos. Algo te puede interesar y gustar mucho, pero si no te da (o puede llegar a darte) el suficiente dinero como para que tú y los tuyos viváis bien, entonces será un hobby pero no una vocación.

3. Aporta un valor positivo al mercado. Un buen camino es aquel que te permite ganar dinero a cambio de aportar un valor positivo al mercado. Hay muchas formas de ganar dinero y no todas tienen un impacto positivo en el mundo, por ejemplo, el juego, actividades criminales, ganar dinero creando y promoviendo adicciones en el consumidor, vender productos o servicios que perjudican la salud o que van en contra de los intereses del cliente, etc. A veces profesiones que pueden ser consideradas como positivas, como es el caso de la medicina o la abogacía, pueden convertirse en negativas, si no se ejercen con ética y se prioriza el hacer negocio a la salud del paciente o a los mejores intereses del cliente. Lo mismo sucede con algunos políticos que, en vez de servir a la gente que los votó, se sirven de su cargo para satisfacer únicamente sus intereses particulares y los de su

círculo cercano de familiares y amigos. Pregúntate si lo que haces con tu trabajo mejora la vida de otras personas o las perjudica. Pero no es suficiente con no hacer daño, debes hacer algo bueno. Solo este puede ser considerado un buen camino, en el que no solo te ganas bien la vida sino que, además, contribuyes a un mundo mejor.

4. Deja un legado para el mundo. Más allá del valor positivo que aportes al mercado con tu trabajo, debes considerar qué legado estás dejando al mundo, para cuando tú ya no estés. Nuestra vida y nuestros años de trabajo deben servir para dejar algo que nos sobreviva y que, de alguna forma, cause un impacto positivo en el mundo, en las gentes que lo habitan y en las generaciones que están por llegar.

Si tu actividad profesional o negocio cumple con estos cuatro elementos, entonces estás siguiendo un buen camino.

El Miedo al Cambio

Tener miedo al cambio, a dejar la seguridad de lo conocido por la incertidumbre de lo desconocido, es normal. El problema es cuando ese miedo te impide progresar, manteniéndote anclado en un camino que no es el tuyo, dejando así escapar las oportunidades de mejorar que te ofrece la vida.

El miedo, en todas sus formas, es el mayor obstáculo que tienes para aprovechar las oportunidades de la vida, pero solo si te paraliza y te impide tomar decisiones y actuar.

Este miedo al cambio surge básicamente por la incertidumbre en las consecuencias que se pueden producir al dar este importante paso en nuestra vida.

Esta es una de las razones por las que validar tu nuevo camino (siguiendo las indicaciones que antes te di) es tan importante, para restar incertidumbre a tu decisión y, gracias a ello, reducir el miedo que experimentas con el cambio.

La cuestión aquí no es lograr que el miedo desaparezca, pues es muy probable que no lo haga porque siempre existirá cierto grado de incertidumbre, sino que tú decidas, con la información de que dispones, qué es lo que más te conviene y actúes en esa dirección con determinación, pues solo así conseguirás buenos resultados. Qué más da que tengas miedo si, a pesar de este, has tomado una decisión y has pasado a la acción.

Dicen que al final de nuestras vidas nos arrepentimos más de lo que no hicimos que de lo que hicimos. ¿Qué hubiera pasado si...? Confía en ti, actúa a pesar del miedo y averígualo. Haz lo que tienes que hacer y no mires atrás.

Cómo Tener Éxito en Tu Nuevo Camino

Conoces tu vocación, es decir, aquella actividad que te interesa y te gusta mucho, que se te da muy bien (o que se te puede llegar a dar muy bien), y que tiene suficiente demanda de mercado como para que puedas vivir bien de ella.

Ahora lo que quieres es que esto funcione, quieres conseguir resultados y poder ganarte bien la vida con esta actividad que tanto te gusta, y así poder validar este nuevo camino y poder hacerlo definitivamente tuyo.

Bien, la única manera que existe de conseguir buenos resultados, de tener éxito en cualquier actividad, es tomárselo en serio, en una palabra: comprometerse.

Querer algo, decidir algo y comprometerse a algo, son tres cosas totalmente distintas. Solo el que se compromete consigue lo que se propone.

Comprometerse significa lo siguiente:

Debes centrarte. Si quieres saber si esto es lo tuyo y si puede funcionar, debes dejar de lado otras cosas que pueden distraer tu atención. La luz del sol solo hace fuego cuando se concentra. No diluyas tu luz en muchos frentes.

Debes dedicarle suficiente tiempo. Los resultados se consiguen con trabajo constante, y para ello necesitas tiempo. Mi consejo es que reserves un rato todos los días para trabajar en tu nuevo camino. ¿Cuánto rato? El que puedas. Todos tenemos tiempo, la cuestión es cómo lo ocupamos. Has de priorizar y dedicar tiempo a lo que es importante, y esto lo es.

Pero tiempo también en el sentido de tener paciencia y perseverar. Las cosas buenas no se construyen de la noche a la mañana, y como ya dije antes, para tener éxito vas a tener que trabajar mucho durante mucho tiempo, y ni siquiera así tendrás garantizado el éxito. Eso sí, tendrás muchas más probabilidades de conseguirlo, sobre todo si cumples con el siguiente punto.

Debes mejorar. No basta con hacer las cosas siempre igual. Uno puede llevar años haciendo algo y ser igual de mediocre que el primer día. Al mercado no le importan los años de experiencia que tienes, solo le importan los resultados que consigues. Por ello, hemos de esforzarnos por ser cada día mejores en lo que hacemos, solo así destacaremos lo suficiente en el mercado con nuestro trabajo como para generar el negocio deseado de nuestra actividad. Para ser mejor tendrás que hacer dos cosas: (1) formación continua; y (2), esforzarte en aplicar lo que sabes y lo que aprendas para tratar de hacer las cosas hoy mejor que ayer.

La formación no basta con que sea sobre temas de tu actividad, sino que debe extenderse además a todo aquello que sea necesario para generar más negocio, en especial estoy pensando, aunque no solo, en marketing y ventas.

Muchas personas competentes en su actividad no salen adelante porque no han sabido darse a conocer ni vender su trabajo al mercado. Por ello, no solo debes ser bueno en tu actividad sino también en saber venderla.

Comprometerse implica hacer sacrificios, pero los hacemos con vistas a conseguir algo que los merece, en este caso, un futuro mejor para nosotros, para los nuestros y para el mundo, pues cuando uno brilla con su trabajo ilumina todo lo que tiene cerca.

Si Yo Pude, Tú Puedes

Llevaba mucho invertido en un camino que no era el mío...

Un buen puñado de años de mi vida sacándome no una sino dos titulaciones universitarias, y habiéndome esforzado por tener en ellas las mejores calificaciones posibles. Fui uno de los mejores de mi promoción tanto en España como fuera, donde obtuve el Juris Doctor (magna cum laude) con grandes honores. Y todo este esfuerzo con vistas a conseguir un buen trabajo cuando terminara.

Te bien aseguro que no fue fácil. Mientras estudiaba tuve que lidiar con problemas familiares, problemas de salud y problemas económicos, todos al mismo tiempo. Trabajé durante la carrera en trabajos de todo tipo (vigilante, camarero, vendedor, tramitador de siniestros, e incluso durante una época fui árbitro de baloncesto). Además, tuve que pedir un préstamo bancario para poder costearme mis estudios en el extranjero, sin más aval que mis buenas calificaciones y el hecho de que utilizaría ese dinero para irme a estudiar a una universidad de prestigio.

No todo el mérito fue mío. Mi madre siempre estuvo ahí para ayudarme en lo que pudiera, cosa que siempre le agradeceré.

¿Por qué te cuento todo esto? No lo hago para que sientas admiración o lástima por mí, sino para que veas que, a pesar de todo lo que había invertido en ese camino, un buen día decidí dejarlo y cambiar de rumbo.

Quién sabe qué habría sido de mí si no hubiera dejado ese camino. Ahora tal vez fuera un reputado abogado que se gana muy bien la vida con sus pleitos. Lo cierto es que no pienso en ello, en el "qué habría sido", porque no me importa. Apesar de todo lo que había invertido

ese no era mi camino, así lo sentía y por eso, cuando pude, lo dejé.

¿Cómo tuve el coraje de dejarlo? Muy sencillo, pensé: mejor tarde que nunca, mejor pronto que tarde. Cuanto más tiempo pase más habré invertido en un camino equivocado, y más me costará luego salir de este para cambiar de rumbo.

Por ello, me diseñé una nueva vida y un plan para conseguirla, y ahora mismo estoy andando ese camino... Mi camino.

¿Y sabes qué? Si yo he podido, tú también puedes.

Depende de Ti

De nada sirve lo aquí explicado si no lo pones en práctica.

Tu futuro ideal no aparecerá por arte de magia, tienes que diseñarlo y crearlo con tu trabajo todos los días.

Dar con tu vocación, con un camino que esté alineado con quien eres y con lo que quieres y esperas de la vida, está a tu alcance. De hecho, está al alcance de todos, siempre y cuando estén dispuestos a dar los pasos necesarios para conseguirlo, pasos que he explicado con detalle en este libro.

El proceso para encontrar la verdadera vocación no es complicado, es muy simple, pero eso no quiere decir que sea fácil. Como todo lo que merece la pena en esta vida lleva trabajo conseguirlo, y qué hay que merezca más la pena que vivir la vida a tu manera.

Este es un camino de descubrimiento, pues uno no nace aprendido, y de coraje, pues hay que tener valor para adoptar cambios importantes de rumbo, como los que se pueden derivar de aplicar las ideas de este libro.

¿Cuál es la alternativa? Estar estancado en un camino que no se dirige a donde quieres ir de verdad y que no hace honor a tus talentos y aspiraciones. Un camino de oscuridad en el que no brillas con tu trabajo. Un camino sin corazón, vacío de significado pero lleno de frustración. No te conformes con esto, busca algo mejor.

La vida da segundas oportunidades, pero solo el que las busca las encuentra, y solo el que lucha por ellas las convierte en realidad.

Al igual que el detective necesita encontrar pistas para resolver un

crimen, tú necesitas encontrar pistas para resolver tus dudas acerca del camino que debes seguir. Si cumples con tu parte y pones en práctica las ideas y directrices de este libro, irás descubriendo esas pistas que te dirán cómo llegar a tu vocación.

Pero estas pistas, que te permitirán ir encajando las piezas del puzle de tu vida, no aparecerán solas, debes provocarlas tú para que se descubran. Esto se consigue mediante tres procesos: (1) la exploración; (2) la experimentación; y (3) la reflexión.

1- ¿Cómo sabrás si algo te gusta y se te da (o se te puede dar) bien si no lo conoces?

2- ¿Cómo sabrás si algo te gusta y se te da (o se te puede dar) bien si no lo pruebas durante tiempo suficiente?

3- ¿Cómo sabrás si algo te gusta y se te da (o se te puede dar) bien si no lo confrontas con tu verdad, es decir, con quien eres y lo que quieres de la vida?

Tan pronto como termines de leer este libro debes actuar, pues solo la acción puede darte resultados distintos a los que ya conoces.

No trates de ser perfecto ni de acertar con todas tus decisiones. Es normal equivocarse, eso significa que estás probando cosas nuevas, lo cual es bueno. Tanto los aciertos como los errores te darán pistas de la dirección que debes tomar. Haz algo y presta atención a esas pistas cuando se presenten.

No te desanimes si no encuentras tu vocación ya mismo, porque este proceso puede llevarte un buen tiempo. Simplemente sigue explorando, experimentando y reflexionando, para tomar decisiones lo más congruentes que puedas con quien eres y con lo que esperas de la vida. Si actúas en esa dirección, tarde o temprano darás con tu

vocación.

Pero recuerda que la vocación no tiene porque ser algo permanente e inamovible. Nunca cierres la puerta al cambio, pues las personas cambiamos y las circunstancias también, lo cual puede llevarte en un futuro a cambiar o reajustar tu vocación. Tu camino no es un destino al que quieres llegar, sino un trayecto que has de recorrer. Por ello, debes seguir explorando, experimentando y reflexionando toda tu vida, para saber si necesitas reajustar o cambiar tu camino, y que así este tenga significado para ti, es decir, para alinear tu camino con tu persona, y no al revés. En otras palabras: tú no te ajustas a lo que haces, lo que haces debe ajustarse a ti. Y la única forma de saber si el ajuste es necesario y cómo debe ser este ajuste, es que sigas explorando y experimentando lo que el mundo te ofrece y conociendo tu verdad en cada estadio de tu vida.

Hay dos tipos de personas en este mundo: aquellos que hacen lo que sea necesario para vivir la vida a su manera, y el resto. Elige en qué grupo estarás.

Diseña tu propio camino y ándalo. Es tu vida, decide tú qué haces con esta o bien otro lo hará por ti. Vida solo hay una, y el tiempo no espera a nadie. No desperdicies la oportunidad de vivirla a tu manera. No vivas en la sombra de lo que podrías haber sido. Desde hoy en adelante, sé todo lo que puedas ser y no te conformes con menos. Ha llegado el momento de asumir la dirección y la responsabilidad de tu destino. ¡Buen viaje!

Unas Últimas Palabras de David

Bueno, espero que te haya gustado el libro y, sobre todo, que te resulte muy útil en la búsqueda de tu propio camino y en los pasos que has de dar para que se convierta en realidad.

Pero recuerda: el conocimiento no sirve de nada si no se aplica. Solo la acción produce resultados. No te contentes con haber leído el libro. Ahora es momento de que lo vuelvas a leer, con calma, y que lo utilices de guía para sentar las bases del cambio.

Tómate tu tiempo para reflexionar sobre lo aquí dicho y piensa en la aplicación concreta que puedes hacer de esto en tu vida, y regresa a este material siempre que necesites consejo, inspiración o motivación.

El verdadero camino, tu camino, justo acaba de empezar.

DAVID CANTONE

Gracias por haber leído mi libro.

¿Te puedo pedir un pequeño favor?

Si este libro te ha sido útil, si ha cambiado tu perspectiva de las cosas o si te ha inspirado de algún modo, me gustaría que hicieras algo por mí:

Regala una copia a alguien que conozcas y que se pueda beneficiar de él, o bien háblale del libro para que sepa de su existencia, seguro que lo agradece.

Y, si el libro te ha gustado, te agradecería mucho si pudieras dejar una reseña en Amazon. Ello me permitirá conocer tu opinión y, además,

ayudarás a que otras personas sepan algo más del libro. Tu *feedback* es importante. Solo te llevará un minuto.

Gracias.

Suscríbete a Mi Newsletter

Para estar al corriente de mis próximos libros y para recibir contenidos exclusivos sobre temas de desarrollo personal, productividad, marketing y negocios online, suscríbete ahora a mi newsletter (es gratis).

>> <http://davidcantone.com/newsletter/>

Sigue el enlace, y deja ahí tu mejor email.

Te veo al otro lado.

Conecta Conmigo

La mejor forma de estar al corriente de mis novedades y contenidos es suscribiéndote a mi newsletter. [Haz clic aquí para suscribirte ahora.](#)

También puedes saber más de mí y de los contenidos que comparto aquí:

Blog: <http://davidcantone.com/>

Canal de YouTube: <https://www.youtube.com/user/davidcantone>

Pásate a saludarme en mis redes sociales:

Twitter: <https://twitter.com/DavidCantone>

Facebook: <https://www.facebook.com/ilcantone>

Instagram: <http://instagram.com/davidcantonetv>

Para cuestiones de tipo profesional mándame un mensaje a través del formulario de contacto de mi blog, aquí:

<http://davidcantone.com/contacto>

Acerca de David Cantone

David Cantone es un emprendedor, escritor y formador de temas de desarrollo personal, productividad, marketing y negocios online. Con estudios en dirección de cine, licenciado en Derecho y Juris Doctor, movido por su pasión decidió reorientar su carrera profesional hacia el mundo del emprendimiento y el marketing online. David es el creador de [Productividad Minimalista](#), un sistema para ser más productivo y tener una vida más simple, ordenada y con significado. Puedes leer más cosas suyas en su popular blog [DavidCantone.com](#), escuchar sus entrevistas con emprendedores en su podcast de iTunes [BloggerCast](#), o ver sus vídeos en [su canal de YouTube](#), donde más de 65.000 suscriptores ya aprovechan sus consejos prácticos para la vida y los negocios.

Recursos

Estos son algunos contenidos que he publicado en mi blog, que complementan lo aquí dicho y que pueden serte útiles en tu camino al éxito.

Cómo Aprender Inglés (por tu cuenta)

Cuando busques tu pasión, así como para formarte en tu nuevo camino, te vendrá muy bien saber inglés. Aquí tienes dos posts en los que explico cómo lo hice yo para aprender inglés por mi cuenta, y cómo lo puedes hacer tú también.

<http://davidcantone.com/como-aprender-ingles/>

Cómo Aprender a Leer en Inglés

<http://davidcantone.com/leer-en-ingles/>

[Suscríbete a mi blog](#) para estar pendiente de más vídeos sobre cómo aprender inglés.

Cómo Expandir Tu Zona de Confort

En este vídeo explico qué es la zona de confort, qué hay más allá de esta y cómo expandir sus límites, para tener acceso a más oportunidades en la vida, crecer como personas y sentirnos más realizados.

<http://davidcantone.com/zona-de-confort/>

Cómo Vencer el Miedo

Una breve historia sobre cómo vencer el miedo que no te dejará

indiferente.

<http://davidcantone.com/como-vencer-el-miedo/>

Cómo Superar el Miedo al Fracaso

En este vídeo te explico cómo mejorar tu tolerancia al fracaso, para actuar a pesar del riesgo a fracasar y para que, en el caso de que fracasas, no te afecte o lo haga lo menos posible.

<http://davidcantone.com/miedo-al-fracaso/>

Cómo Tener Más Confianza en Uno Mismo

Tener confianza en uno mismo es muy importante. La razón es muy simple: si no crees en ti no saldrás de tu zona de confort para probar cosas nuevas, ni llegarás hasta el final en aquello que intentes, dejando escapar una oportunidad detrás de otra. Aquí te explico 3 cosas que puedes hacer hoy mismo para tener una mayor confianza en ti.

<http://davidcantone.com/como-tener-mas-confianza-en-uno-mismo/>

Cómo Mejorar la Autoestima (y mantenerla siempre alta)

La autoestima que tengas afecta a tu capacidad de asumir riesgos y de afrontar nuevos retos, a tu estado de ánimo, a tu rendimiento, y a tu relación con los demás, entre otras cosas. Además, tiene una estrecha vinculación con la confianza que tienes de ti mismo. Aquí explico cómo mejorar y mantener la autoestima alta para que esta juegue a tu favor y no en tu contra.

<http://davidcantone.com/como-mejorar-la-autoestima/>

Cómo Vencer la Timidez

Ser tímido es algo normal, el problema es cuando la timidez se apodera de nosotros y nos impide llevar una vida satisfactoria, dejando pasar una y otra vez las oportunidades que se nos presentan. No dejes que la timidez y la vergüenza decidan lo que puedes o no puedes hacer. En este vídeo te explico cómo puedes actuar y relacionarte con otros a pesar de tu timidez, para que poco a poco te vayas liberando de sus ataduras.

<http://davidcantone.com/como-vencer-la-timidez/>

Cómo Leer Un Libro a la Semana (sin apenas darte cuenta)

Leer es clave para poder encontrar tu pasión y para formarte en ella. Aquí tienes un vídeo en el que te explico cómo desarrollar en tu vida el hábito de leer todos los días, para que tú también puedas leer un libro a la semana, si quieres.

<http://davidcantone.com/leer/>

Cómo Leer Un Libro (para que sirva de algo)

En este artículo te explico cómo sacarle el máximo partido a tus lecturas.

<http://davidcantone.com/como-leer-un-libro/>

Cómo Crear Un Blog Paso a Paso

Una buena forma de explorar y experimentar una posible pasión es creando un blog. Te permitirá conocer mejor si eso te interesa de verdad o si es un interés pasajero. Además, y esto es importante, si quieres ganarte la vida con tu pasión no solo debes ser bueno en lo

que haces sino que, además, debes darte a conocer al mercado. Vivimos en la era de internet. Hoy en día tener un blog es básico para promocionar tu trabajo o negocio. Aquí tienes un sencillo tutorial paso a paso para que puedas crear tu blog hoy mismo.

<http://davidcantone.com/crear-un-blog/>

Productividad Minimalista: Dispara Tu Productividad, Simplifica Tu Vida

La productividad es el factor número #1 en importancia en el éxito (o fracaso) de cualquier persona. Por ello, he creado este material. Se trata del mismo sistema que utilizo yo día a día para llevar a cabo mis tareas y alcanzar mis objetivos, mientras mantengo una vida simple y ordenada. Para sacar adelante tu pasión y hacer de ella una profesión o negocio rentable y con futuro, necesitarás ser una persona altamente productiva. Este sistema te ayudará a conseguirlo.

<http://davidcantone.com/productividad-minimalista/>

Encuentra estos y otros contenidos en mi blog DavidCantone.com, y [suscríbete ahora a mi newsletter](#) para estar al tanto de mis nuevos contenidos cuando los publique. Nos vemos ahí.